

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Año II. Nº 32. 12 de Enero de 1985

Sofía Casanova

Una poetisa olvidada que elogia a Toledo

ERNESTO RUIZ DE ARANA

Una de las más inmerecidamente poetisas olvidadas es la delicada beldad gallega Sofía Casanova, autora de inspirados y sentidos versos y a la que me es muy difícil describir; pero ella se describe admirablemente en el comienzo de una de sus poesías:

Soy rubia, como rubias son las mieses
Que dora el sol al declinar;
Soy triste, como el pálido lucero
Bañado por la luz crepuscular.

Estos cuatro versos valen lo que un cuadro pintado por Velázquez. Era rubia y tenía los ojos verdes. Por sus versos, no se la podía uno imaginar con cabellos de ébano lustroso, ni ojos negros, ni con la alegría de la picante Andalucía. Sus bucles tenían matices pálidos, mezcla de lino y oro que encuadraban, sobre un fondo de niebla, su Galicia. Sofía era de la patria de Emilia Pardo Bazán y Rosalía de Castro, habiendo nacido en un pueblecillo inmediato a La Coruña. La belleza de Sofía no era, sin embargo, la belleza de Ofelia. Su semblante, si tenía menos corrección, tenía más vida que el de la loca sublime. Su abuela materna era de Amsterdam.

Sofía tenía la belleza septentrional y melancólica de su país y en sus versos se reflejan los perfiles y coloración de su rostro y en cada uno de sus versos se puede encontrar la triste poesía de aquellos paisajes montuosos y la trascendencia profunda de un pensamiento levantado y noble,

que se refleja en la severidad altiva de una mirada o en la curvatura extensa de una frente varonil.

En efecto, el doble carácter que en sus poesías se refleja es éste: un melancólico espíritu de nostalgia que la hace recordar frecuentemente aquel país nublado y frío, y aquella casita desmantelada y pobre en que transcurrió su infancia, y una generosa y atrevida tendencia hacia todo lo grande que la impulsaba a apasionarse por la libertad y el progreso, cantar al trabajo y sentirse atraída por los ideales modernos.

Las dos personalidades que concurrían en Sofía Casanova, lejos de repelerse o estorbarse, se atraían y, fundiéndose, se completaban.

Era rubia, era pálida, era bella, era mujer. Pero dentro de aquel cuerpo de mujer alentaba un alma vigorosa, ardiente y varonil. Su alma era el alma de un poeta.

En memoria a su valía y a la gran amistad que la unió a mi abuela paterna, quiero rendirle este pequeño homenaje, recordando sus versos a Toledo y que dicen así:

Toledo es una sombra magnífica, soberbia
Del esplendor antiguo de la pasada edad.
Coloso ayer que alzaba sus formas hasta/
/el Cielo. Hoy viejo
monumento que en una tumba está.

Grandezas, triunfos, glorias doquier están marcados
Con sangre de los godos, con sangre del infiel,
Con las hazañas nobles de poderosos reyes,
Con el valor heroico de la española grey.

Toledo es todo un mundo de sombras que palpitan
En plazas, en ruinas, en templos del Señor,
En sus macizos muros, en su gigante alcázar,
Que un día el extranjero robarnos pretendió.

Su cielo es un encaje de pálidos colores.
Que presta al que le mira tristezas sin afán,
Sus brisas son más suaves que suave es el destello
Que esparce en occidente la luz crepuscular.

La noche es en Toledo de espléndida belleza
Cuando la luna brilla del cielo en el azul,
Y el horizonte inmenso dilata sus fulgores
Y a la ciudad envuelve con su argentada luz.

La noche es en Toledo, tan plácida, tan pura
Que embriaga de tristeza, de dulce languidez,
Y el alma soñadora remóntase a otros mundos
En busca de impresiones o del perdido bien.

En esas claras noches mi mente arrebatada
Vio alzarse de sus tumbas que el tiempo ennegreció
Dos pálidas figuras, Florinda y D. Rodrigo,
Que viven en la noche para jurarse amor.

De entre las pardas ruinas que yacen solitarias
Vio alzarse cien guerreros dispuestos a la lid
Y allá en las carcomidas ventanas ojivales
Doncellas que lloraban mirándolos partir.

Yo he visto de tu imperio las múltiples riquezas,
Tú indómita bravura, Toledo, y tu poder,
Y en el sangriento zoco las fiestas de un torneo
Contento de la hermosa y orgullo del doncel.

En la callada noche, sintiendo allá en la Vega
Los ecos que remedan dulcísimo cantar,
Yo sola y separada de todo cuanto quiero
Lloraba el alma llena de inexplicable afán.

Lloré por tus bellezas que en pos de sí llevaron,
Los siglos venturosos que vieron su esplendor,
Porque de tu pasado solo eres esqueleto
Como al altiva Grecia que al mundo dominó.

Porque la humana gloria, quimera ambicionada
Es eco momentáneo, latido al expirar,
Porque de tus grandezas y tus invictos héroes
Tan sólo restan sombras y olvido y soledad.

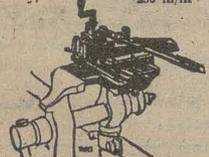
GARANTIZADAS POR 15 AÑOS.

BICICLETAS SUPERIORES de construcción ligera M.A.D. "Downsley Flyer". Tienen el record del mundo en largas distancias. Envío gratis. Casos pagados. *Prueba de 10 días*. Neumáticos "Deliance" o "Dunlop". A prueba de pinchazos. Freno de Cubo. Engranajes variables. Sillitas "Flyer" o "Brooks". Adaptadas especialmente para España. Precios bajos. Escribame pidiendo catálogo artístico.

FRANCISCO ORTIZ, ANGULO, Dept. A 327. JUMILLA.

LA RAPIDE-LIME

Que cepilla todos los metales en una superficie de 180 sobre 250 m/m.



Suprime la lima y el buril. Todo el mundo Ajustador mecánico. Pidanse detalles a **JACQUOT & TAVERDON** 58-60, rue Regnault, PARIS (15^e)

ABANICOS

japoneses de gusto, agradablemente perfumados, desde 50 céntimos. Casa **Thomas**, Sevilla, 3, Madrid.